

RECENSIONES Y RESEÑAS

SOPHIA – PAIDEIA. *Sapienza e educazione (Sir 1,27). Miscellanea di studi offerti in onore del professore Don Mario Cimosà.* LAS Roma. Nuova Biblioteca di Scienze Religiose, 34. A cura di Gillian BONNEY e Rafael VICENT, 2012. (Edizione multilingue; 512 pagine)

Se trata de un “arcoíris de veinticinco ensayos” que ocupan más de 500 páginas, en honor de los 70 años de Don Mario Cimosà, profesor emérito de la UPS, Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Los editores, ella y él, han hecho el trabajo de articulación de los estudios ofrecidos, dividiéndolos en tres partes: I) “Studi sulla Bibbia Greca (Septuaginta), en las pp. 17-255; II) Studi sui libri sapienziali e sui salmi, en las pp. 257-371; y finalmente III) Studi di teología bíblica, catechesi e pastorale, en pp. 373-482. Ya se ve que la parte del león se la llevan los escritos sobre la Biblia Griega o los LXX, en los que D. Mario es un famoso especialista, con aportes específicos y en contacto con otros especialistas en esta materia por todo el mundo. Pero también ha escrito sobre los libros sapienciales y los salmos, así como escritos sobre teología y pastoral bíblicas; por lo que las otras dos partes abordan esos temas.

Han añadido un breve perfil bibliográfico y una bibliografía del prof. Don Mario Cimosà, en su lengua materna italiana la mayoría como es normal, aunque es políglota. De entre los numerosos libros y artículos quiero señalar por su volumen e importancia: *Il Lessico della preghiera nella Bibbia Greca (LXX)* (1976, con G. Garbini, como relator). *Isaia, l’evangelista dell’Emmanuele* (1983); *La Letteratura Intertestamentaria* (1992); *Guida allo studio della Bibbia Greca (LXX)*. (1995); *L’ambiente storico-culturale delle Scritture Ebraiche* (2000); *Proverbi* (2007); y sobre todo los diversos comentarios exegético-espirituales a los Salmos, en varios volúmenes y etapas (desde el año 1993 hasta el 2005), primero con Ediciones Dehonianas y luego en la Libreria Editrice Vaticana. En castellano apenas contamos con lo traducido en el NDTB (Nuevo Diccionario de Teología Bíblica) sobre las voces “Mesianismo” y “Pueblo/pueblos”.

También han elaborado un índice de autores modernos citados por unos y otros en las notas, en las pp. 499-504. Los más citados, por orden alfabético, son Alonso Schökel, Cimosà, Hossfeld, Ravasi y Zenger, sin duda porque muchos

aportes versan sobre los salmos. Separan sus trabajos sobre los LXX del resto de sus escritos, entre los que predominan sus comentarios a los salmos, en más de tres volúmenes. La profesora G. Bonney ha colaborado, además de en la edición, con un trabajo muy erudito de la tercera parte, sobre Job en los “Moralia” de San Gregorio Magno. Don R. Vicent, compañero salesiano y profesor de Biblia en la misma UPS, sin duda se habrá encargado de la corrección de las pruebas editoriales: trabajo delicado, por la presencia de textos en griego y en las diversas lenguas de los articulistas.

La presentación del libro la hace nada menos que el cardenal Gianfranco Ravasi, en señal de amistad con el homenajeado. Es, sin duda, uno de los grandes exégetas italianos de los últimos años, autor de numerosos escritos, entre los que yo destacaría su comentario en tres volúmenes a los Salmos, de gran erudición y atento a su recepción en la literatura, la música y el arte. En castellano tenemos el Nuevo Diccionario de Teología Bíblica, del que es codirector y autor de unas treinta voces, además de comentarios al Cantar, Qohélet y Sabiduría. Hace una presentación del libro-homenaje y de su propia relación con el homenajeado. Dice que Don Cimoso es un verdadero “maestro” que ha dedicado la mayor parte de sus 70 años al estudio de la Palabra. Confiesa haber leído especialmente sus escritos sobre los salmos, que son numerosos y profundos. Por el número y diversidad de los colaboradores, reconoce que tiene amigos casi en todas partes. Pasa revista a los ensayos ofrecidos, con un breve y sabio comentario a muchos de ellos, que serviría para una reseña del libro.

A la magistral presentación del cardenal Ravasi, sigue un prefacio sobre la versión griega de la Biblia Hebrea llamada de los LXX o Septuaginta a cargo del dominico suizo Adrian Schenker, de la Universidad de Friburgo, especialista en el tema y amigo de Don Mario. Se refiere concretamente a esta primera parte del *Festschrift*, que titula “La sosta della parola profetica in casa greca” (pp. 11-16) y que yo traduciría menos poéticamente como “La encarnación de la palabra profética en la cultura helenista”. Subdivide su escrito en forma de relato sobre la palabra transmitida, traducida fielmente y sin embargo modificada. Pasa luego a hablar del lugar de la “*veritas graeca*” en querido contraste con la “*hebraica veritas*” de Jerónimo, para concluir con la Biblia de las iglesias de lengua griega y latina; pues la *Vetus Latina* fue la versión latina más antigua de la Biblia Hebrea, y se basa en los LXX. Concluye su prefacio con lo que reconoce “obra pionera” de don Mario Cimoso en el estudio de la Biblia griega. Puede considerarse como el primer ensayo sobre el tema de la Septuaginta.

I) De los veinticinco escritos, la parte principal se la llevan los LXX, por ser la sección más especializada, en la que el profesor Cimoso es “maestro”, según su amigo el cardenal Ravasi y el especialista dominico Schenker. Los autores que ofrecen estudios sobre la Biblia Griega o los LXX son doce: M. Müller, D.K. Kranz, E.G. Dafni, T. Muraoka, A. Schenker. X. Terrence, V.T. Itikwire, C. Dogniez, G. Dorival, J.D. Meade con P. Gentry, A. Passoni y J. Corley. Como no sólo no soy especialista en esta materia sino bastante ignorante de la misma, los cito a todos, por si algún especialista los reconoce. Mi breve reseña se limita a admirar la cantidad de amigos colaboradores académicos, supongo que de alta competencia en cada caso, y comentar apenas tres.

De los pocos que conozco algo, por haber leído por encima alguna de sus obras, es el dominico suizo A. Schenker, autor de libros y artículos sobre el TM, los LXX y los textos premasoréticos, como el Pentateuco samaritano y varios de los escritos hallados en Qumran. Es conocido el caso muy especial de la doble redacción del libro de Jeremías, Ezequiel y otros, como ha escrito el Profesor Julio Treballe con grande y reconocida competencia. Aquí se centra el P. Schenker en un error común, y por lo mismo previo, que se da en el texto hebreo de 2Re y en el texto griego de 2Cr, lo que nos remite también a la existencia de esas recensiones premasoréticas, que los LXX confirman.

El veterano danés Dr. M. Müller reitera el convencimiento común actual de que los LXX representan una tradición hebrea anterior al TM, base de la Vulgata de Jerónimo. Además el NT usó los LXX, lo mismo que hicieron las iglesias de Oriente; y la de occidente usó la Vetus Latina, basada en los LXX, mucho antes de la Vulgata. Por tanto, ambos textos tienen valor en la Iglesia, reflejando más los LXX el proceso de interpretación que ha continuado el NT, y siguen haciendo judíos y cristianos creyentes en la Biblia, “semper interpretanda”. No todos comparten esa valoración de los LXX para la teología, pero nadie niega hoy su valor en la historia de la recepción del texto.

El artículo del Dr X. Terrence, profesor indio en Bangalore, cuyo doctorado dirigió el propio don Mario, es casi el más honorífico para Don Cimoso pues se basa mucho en sus escritos. Pregunta si la resurrección es una real preocupación de los LXX, y responde que la cuestión del más allá de la muerte no llevó de golpe a la revelación plena, sino tras un largo proceso, que halló quizá su respuesta en los LXX. Ante las catástrofes personales y sociales, sobre todo de los más fieles a la Ley, esperaron un cambio de la situación que, al no darse en la historia, esperaron más allá de la tumba. Así aseguraban esa restauración de parte de Dios

en la vida futura por la resurrección corporal. Esto se refleja en varios pasajes de los LXX que no se hallaban explícitamente quizá en su texto original hebreo. “Así Dios usó la experiencia de los israelitas postexílicos para revelar su plan de vida futura para la humanidad y darnos esperanza para vivir nuestra vida con plenitud y alegría” (p.153)

Añado algo sobre el trabajo de la doctora Cécile Dogniez, profesora de la Sorbona y especialista en los LXX, sobre las Odas de Salomón, titulado “Pour une poïésis de la compilation: Les Odes du Psautier grec”, porque llamó mi atención. Dice, en su síntesis, que se ocupa en concreto del código Alejandrino. Se llegó a esta compilación de 14 textos, más de oraciones (x 9) que de odas (x 3), a través de un largo proceso, extrayendo tanto del AT como del NT. Busca las razones de tal compilación, comparando con aquellos que dejaron de lado. Busca también los principios de organización de esta colección de bellos textos. Concluye afirmando: “Fundidos en una nueva unidad, estos extractos se vuelven actualmente una obra independiente, que ofrece, a pesar de sus orígenes, un mensaje propio expresado de un modo nuevo y original” (180).

II) Vienen luego una serie de artículos sobre los libros sapienciales y los salmos. Esta segunda parte del tríptico se ocupa de los libros sapienciales y sobre todo de los salmos, larga y profundamente trabajada por el homenajeador, como muestra su bibliografía. Los autores aquí presentes son siete y la mayoría escribe en italiano, aunque hay voces hasta de la India. No tengo el gusto de conocer a ninguno de los autores, ni siquiera por haber leído alguno de sus escritos, de modo que difícilmente puedo opinar sobre su competencia respectiva. Aquí tratan cosas bastante puntuales, por lo que me limito al comentario de dos que me han parecido más interesantes.

El de Thomas Hieke, el más joven de los colaboradores, creo, trata de lo que considera “Gebetsprozesse” o procesos de oración en el AT, basándose en los salmos 103, 13 y 30, que presenta bajo el provocativo título de Orientación-Desorientación-Reorientación, o mejor nueva orientación, que fue propuesto ya por Bruggeman, como confirmando dicha tesis. No estoy convencido de que sea ni la mejor manera de comprender los salmos como textos históricos, ni tampoco como lectura orante o espiritual, pero puede ser también útil tenerlo en cuenta. Para lo primero me parece importante tener en cuenta los aportes de especialistas en las varias colecciones del Salterio que Qumran testifica, como son Enzo Cortese y Peter Flint por ejemplo. Para lo segundo, no creo que Bruggeman, agudo teólogo y actualizador del texto bíblico, sea el mejor maestro. Comentaristas como Weiser,

Beauchamp o los mismos comentarios de Cimosa y Ravasi serían más útiles, para no hablar del comentario de San Agustín.

El otro trabajo que reseño someramente es el del profesor Michelangelo Tábet, nacido en Caracas, estudioso en España y profesor de la Universidad Santa Croce en Roma, que escribe sobre los “dos caminos” en la literatura sálmica y sapiencial. Nos dice en su conclusión que “en el AT, inmerso en la idea de obediencia o desobediencia a Dios como actitud fundamental, aflora la metáfora de los “dos caminos” con una fuerza que no encontramos en el pensamiento antiguo, ni siquiera en el griego; pues este tenía más bien como premisa la libertad humana de escoger el estilo de vida que considerara el más apropiado” (p. 295s). La idea aparece sobre todo en la literatura sálmica y sapiencial y pasa luego al NT. El mismo Jesús usó la metáfora en el sermón del monte (Mt 7,13); y se presentó como el Camino que conduce al Padre (Jn 14,15). En los Hechos, el “camino” es sobre todo el anuncio de la Buena Nueva de Jesús (Hch 9,2 etc). Luego pasó a la Didajé y a la Carta de Bernabé, donde se desarrolla ampliamente el tema de los “dos caminos”. En el mundo judío se interpretaron así pasajes como Dt 11,26 y 30,10, en que Dios ofrece a Israel bendición o maldición, la vida o la muerte, y se aplicó mucho esa metáfora en los escritos rabínicos.

III) La tercera y última parte contiene estudios de teología, catequesis y pastoral bíblicas. Los colaboradores en esta tercera sección son en buena parte compañeros salesianos en el doble campo de trabajo bíblico y pastoral, entre los que figura, a título póstumo, el reconocido D. Carlo Buzzeti, que perteneció a la familia salesiana, fallecido en Roma, apenas un año antes de ofrecerse el homenaje a D. Mario Cimosa en la UPS. En este campo, los salesianos son maestros y muchas veces pioneros en la investigación, teorización y práctica pastoral. Don Mario, como buen salesiano, ha dedicado buena parte de su tiempo y escritos a esa lectura teológica, espiritual y pastoral, especialmente dedicada a niños y jóvenes. Para lectores como yo y otros posibles lectores desde nuestra situación latinoamericana, nos resultan un tanto alejados de nuestra problemática y planteamientos pastorales concretos.

Sobre la pastoral bíblica en Europa informa ampliamente, con siete páginas de bibliografía (444-450) el profesor Sultana, de la isla de Malta. Faltan, obviamente, el mundo negro o afroamericano, los diversos mundos indígenas, el mundo campesino andino y llanero, y los diversos mundos de los barrios suburbanos, periféricos, donde reside entre el 20 y el 50 % de nuestra población. Aun así, los estudios de Bissoli sobre la Biblia para niños, o las líneas de una pastoral bíblica

para los educadores de Buzzetti, creo que nos son también útiles a nosotros. El primero examina los esfuerzos realizados en el mundo alemán, acotando que falta mucho por hacer en Italia. Mi comentario es que falta probablemente mucho más en nuestras patrias latinoamericanas; pero no conozco en serio dicho campo. Los otros trabajos, por su temática, quedan lejos del interés pastoral de la mayoría. Por lo demás, el libro no se ha escrito, evidentemente, pensando en nosotros, sino en un homenaje académico.

El último artículo de C. Buzzetti está escrito cuando era educador en el Centro Juan Bosco de León. Divide su ensayo en dos partes, centradas en Jesús Maestro: “la primera examina qué pasa cuando una página bíblica se afronta desde una perspectiva pedagógica. La segunda se basa en la figura de Jesús como educador”. Hace preguntas y propone hipótesis para ulterior investigación. “¿Una seria imitación de Jesús ilumina la tarea de un educador actual? Ciertamente lo hace en muchos puntos fundamentales, pero no puede aportar luz o solucionar al punto todos los problemas peculiares de la vida actual”. Dice que todo esto puede resumirse en la frase de Don Bosco sobre “educar evangelizando y evangelizar educando”; es decir, la evangelización necesita la mediación de la educación. Sin ella, no es ni válida ni efectiva, pues “la evangelización completa todo el proceso educativo” (p. 482) y Jesús es (o debe ser) su centro.

Imitando modestamente al cardenal, e invirtiendo su orden, termino esta reseña contando algo de mi breve y fructífera relación con Don Mario, hasta ser testigo de la presentación oficial de este libro en su honor, con ocasión de sus 70 años, ya profesor emérito de la UPS. Mi conocimiento de D. Mario era nulo a nivel personal hasta encontrarlo personalmente en su actual sede de docencia, la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, que ha tenido a bien concederme un semestre académico de investigación y estudio, junto con la maravillosa acogida fraterna en una de las siete comunidades salesianas que allí cohabitan. Antes, había leído alguna de sus obras y artículos, sobre todo los publicados en castellano, en el ya nombrado NDTB, y algunos escritos sobre los salmos y sapienciales. Por la bibliografía que figura al final del volumen me entero de la gran amplitud de sus publicaciones, pero la mayoría parece que sólo han sido publicadas en italiano.

Con Don Mario y con toda la comunidad salesiana de Santo Domingo Savio tuve la suerte de compartir “el pan y la palabra”: eucaristías y tiempos de oración comunitarios, momentos de fraternidad en las comidas, acontecimientos académicos, fiestas salesianas y otras, así como ocasiones de expansión en paseos

y excursiones en Roma y hasta Nápoles. Así se explica el regalo de este volumen que me hizo el mismo Don Mario, y mi cariñosa reseña del mismo. Siento que tal vez, por las lenguas empleadas, además del nivel académico de buena parte de su contenido, no tenga el merecido público lector en estas latitudes desde y para las que escribo; pero queda a su disposición en la biblioteca del Iter. En varios paseos amistosos, recordamos a maestros comunes, como Alonso Schökel, Vanhoye, Dahood, Dupont o Soggin, entre otros; así como autores apreciados por ambos, entre ellos a Don Carlo Buzetti, muerto hacía unos meses y a otro exsalesiano quizá más famoso, fautor del diálogo con el ateísmo y marxismo en los años del Vaticano II y posteriores, siempre muy cercano a la teología de la liberación. Me refiero, evidentemente, a Don Giulio Girardi, que murió durante mi estancia en la UPS, donde tenía aún compañeros y exalumnos muy agradecidos a su enseñanza y testimonio personal de vida, de una coherencia ejemplar.

Leyendo este libro-homenaje, no puedo menos de admirar la pluralidad de relaciones y amistades que ha logrado Don Mario; puesto que hay hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, europeos y asiáticos, escritores en inglés, alemán, francés e italiano. La mayoría, como es natural, pertenecen al ámbito italiano; pero hay colaboradores de todo el mundo, tanto en lengua inglesa, como alemana y francesa, desde Copenhagen hasta Dar-Es-Salam, desde la India hasta USA, sin dejar París ni Grecia, Irlanda o Suiza, Malta y Marsella. Dentro de Italia tiene amigos en Milán y Palermo, en Firenze o Padua y por supuesto en diversas universidades romanas: el PIB, la Lateranense, la de la Santa Croce, y obviamente la propia UPS de la que es hace años profesor, ahora emérito. Además de los colaboradores del *Festschrift*, la jornada de presentación del libro en la UPS contó con la presencia y una peculiar ponencia didáctica del cardenal Prospero Grech, antiguo benedictino, el más proveyecto, creo, de los homenajeados, profesor en el PIB de D. Mario y de varios otros biblistas allí presentes, entre quienes tuve el honor de encontrarme por invitación expresa del homenajeados.

Termino mi reseña con estas hermosas palabras de la presentación del cardenal Ravasi, por reflejar el sentido de este libro y seguramente el que captarán sus lectores leyéndolo o estudiando la obra de Don Mario. Lo llama “maestro” sobre todo por su saber hacer una lectura integral de la Escritura “uniendo el rigor del escrupuloso análisis filológico con la exploración apasionada de la dimensión profunda, teológica y espiritual del texto sagrado” (p. 5). Al final, el exégeta cardenal, basado en el actual papa teólogo, escribe: “la Biblia se presenta como *Lógos* y *sárx*, o sea, como Palabra trascendente en palabras humanas. Por eso, una exégesis correcta debe atender a esta duplicidad compacta, porque la calidad trascendente

del mensaje se entrelaza inextricablemente con su dimensión histórico-literaria”. Termina asegurando que en los trabajos presentados “la exégesis histórico-crítica se conjuga con el análisis teológico y la actualización; más aún, su simbiosis, sin dejar de reconocer la distinción, hace que la genuina teología bíblica implique precisamente su unión, su ir de la mano, aunque sea con diferentes velocidades y ritmos. Y en esta marcha el prof. Don Mario Cimoso ha sido uno de los mejores guías y uno de los actores más apasionados” (p.10).

Eduardo Frades Gaspar, CMF
Instituto de Teología para Religiosos

AA.VV., *Desde lo femenino y la negritud*, Fundación Universitaria San Alfonso, Bogotá 2010, Panorama bíblico latinoamericano. Aproximación pp. 208.

La presente obra colectiva se enmarca en el campo de las hermenéuticas específicas para la interpretación de la Biblia. Estas hermenéuticas específicas han nacido y florecido en América Latina y el Caribe a partir del gran aporte que ha dado el Concilio Ecueménico Vaticano II a la Iglesia Universal, en especial con la constitución dogmática *Dei Verbum*.

La vehemente exhortación que ha dirigido el Concilio a la Iglesia se ha traducido en el compromiso serio de devolverle al Biblia al pueblo, favorecer el fácil y beneficioso acceso al texto sagrado del máximo posible de fieles, para que de este modo el pan de la Palabra nutra la vida de las comunidades eclesiales esparcidas por todo el mundo, y la Iglesia pueda resplandecer en la tierra como sacramento de salvación, sacramento de unidad de todo el género humano.

Las recepciones latinoamericanas y caribeñas del Concilio Vaticano Segundo, especialmente Medellín y Puebla, has estimulado ardorosamente la lectura comunitaria de la Biblia; y esto ha hecho que naciesen muchas pequeñas comunidades populares en torno a la Palabra; comunidades pobres que leían los acontecimientos de su vida a la luz de la Palabra y que sacaban fuerza y energía para transformar situaciones adversas e injustas en el ámbito social, en forma solidaria, inspiradas por esa lectura comunitaria de la Biblia. Comenzaba a practicarse así en nuestra América Latina y el Caribe la lectura popular de la Biblia.

Este caminar desembocó luego en lecturas más específicas que no se re-

ducían simplemente al aspecto socio-económico de la realidad, sino que también tomaban en cuenta otros aspectos importantes de la misma, a saber: los aspectos culturales, de raza, de etnia, de género, etarios, etc.

Adquirieron así una profundización y enriquecimiento ulterior las tareas ligadas al proceso de lectura y comprensión de la Biblia en nuestro continente. Sin obviar en ningún momento, la importancia y el aporte de la exégesis y, sobre todo, del método histórico-crítico.

La obra en cuestión pasa revista al aporte cualitativo que en este sentido de las hermenéuticas específicas han dado vario biblistas latinoamericanos, tanto hombres como mujeres, católicos y protestantes, remarcando el espíritu ecuménico: Gustavo Gutiérrez, Pablo Richard, Richard Shaull, Severino Croatto, Jorge Pixley, Ernesto Cardenal, Milton Schwantes, Beatriz Couch, Irene Fulkes, Elsa Tames, Alicia Winters, Carmiña Navia, entre otros y otras.

La obra también otorga gran realce la revista RIBLA, revista de interpretación bíblica latinoamericana, ya que ella pretende sistematizar ese gran aporte de la Iglesia Latinoamericana y del Caribe, de leer la Biblia desde las perspectivas específicas indicadas anteriormente. Esta revista, ya consolidada, es un patrimonio de nuestro querer ser fieles al texto y fieles al lector o lectora histórica y culturalmente situados.

Continúa la obra presentando ejemplos concretos de interpretación bíblica de textos o pasajes a la luz de las hermenéuticas específicas desarrolladas en nuestro continente: “Trabajo y corporeidad: dos categorías útiles para el análisis del rol femenino en el Israel patriarcal”, “Religión, enfermedad y curación: una relectura de las plagas de Egipto” (Ex 7-11), entre otros.

De estos trabajos interpretativos destaca la agudeza para dar pie a nuevos enfoques y nuevas lecturas de los textos bíblicos, despertando una sana sospecha crítica en los lectores, buscando, en el fondo, cuestionar nuestra unilateral interpretación de muchos textos bíblicos, que pudiese dar pie, por ejemplo, a posturas de intolerancia religiosa.

Saludamos y apoyamos obras como esta que van apuntalando en la línea de una sistematización de los valiosos aportes que ha dado América Latina y el Caribe, en el ámbito bíblico de las hermenéuticas específicas.

Como observación crítica le ha faltado a la obra en cuestión otorgarle un espacio más amplio y previo a la lectura popular de la Biblia en América Latina y el Caribe, sin lo cual no se percibe con eficacia el aporte que luego o, a conti-

nuación, vinieron a dar las nuevas hermenéuticas. En este sentido, dedicar más espacio y atención la sistematización hecha por fray Carlos Mesters a la lectura popular de la Biblia, empezando por su famosa obra “Flor sin defensa”.

P. Francisco Javier González Carrión, SDB

LEO PESSINI Y RONALDO ZACHARIAS, *Ser e Fazer*, Centro Universitario Sao Camilo SBTM, Sociedad Brasileira de Teología Moral, Editorial Santuario, Sao Paulo, 2012. 272 páginas.

Los capítulos de este libro, *Ser e Fazer* han sido agrupados en dos bloques distintos, constituyendo una unidad temática, si se consideran desde el punto de vista de la contribución a la Teología Moral Cristiana, en una sociedad que se caracteriza por ser plural y global. Dada la forma de abordar los diferentes temas se puede pensar entonces en una obra interdisciplinar.

El primer bloque de artículos aborda los temas de identidad y pluralismo. Hilton Ferreira Japiassu constituye una singular provocación de asumir una transdisciplinariedad como condición para una comprensión del ser humano en su complejidad y ambigüedad.

El filósofo Anderson de Alencar Menezes aborda en su artículo la cuestión de la verdad a partir de una perspectiva filosófica. En un primer momento el autor quiere definir lo que es verdad. Luego, vincula el acontecimiento vivido en la imposibilidad de separar lo objetivo de lo subjetivo. Coloca el punto de vista de que la verdad no tiene que ver con contenidos, sino con procedimientos argumentativos fundados en el consentimiento.

Francisco Maciel Silveira Filho, como sicólogo enfrenta el espinoso tema del diálogo entre identidades que deben ser respetadas en su diversidad. Según él autor vivimos en un contexto que encubre con un manto de invisibilidad todo lo que diverge del centro de referencia materializado en la figura de hombre-heterosexual-contemporáneo. Esta concepción relega y margina a aquellos que se afanan en representar a todos los demás, como si sus formas y condiciones de su existencia no tuviesen que ser repensadas. Se provoca una crisis de identidad.

María Inés de Castro Millen y Anesio Ferla. Se acercan al tema de identidad y pluralismo como teólogos moralistas. María Inés aborda el tema de la identidad

por las diferencias. Según la autora, somos interpelados a asumir cada vez más una visión amplia, tolerante y comprensiva de la existencia en sus múltiples y diferentes composiciones de identidad. Sin que eso signifique una visión débil de nosotros mismos. Caso contrario, seríamos víctimas de relativismo cultural y nos veríamos en la condición de convertirnos en cómplices de intolerancias. Por otro lado, no podemos absolutizar nuestra propia identidad. Seríamos víctimas de fanatismo de identidad e implacables en relación a los diferentes. Como cristianos estamos llamados a reconocer que la alteridad precede a la identidad, o mejor, que sólo sabemos quiénes somos mediante la relación y el servicio a los otros. Por eso nuestra identidad se caracteriza por ser samaritana, siempre inclusiva, siempre respetuosa de las diferencias.

Anesio Ferla aborda el tema de la verdad desde el pluralismo. Teniendo en cuenta las transformaciones sociales y el perfil de la nueva generación que emerge en este contexto, el autor preocupado por la falta de horizonte y de sentido que vivimos en una era de incertezas, propone nuevos paradigmas para edificar una sociedad que, a pesar del pluralismo no pierda lo esencial. Una economía más solidaria y la opción de un modelo económico centrado en la capacidad de acción conjunta, de una recuperación de santidad en las fuentes de espiritualidad para responder a los horizontes de trascendencia que se nos abren en tantas incertezas. Fijar los ojos en Jesús es asumir como criterio de vida y como mejor camino para comprender que, mediante el pluralismo, la verdad es una realidad buscada por todos, como hijos de un mismo Padre.

Leo Pessini, como teólogo moralista “bioeticista”, se pregunta si frente al pluralismo es posible hablar de consenso y de, inclusive, pensar en una bioética global. Para el autor podemos ser agentes sembradores de una nueva cultura, de una convivencia cordial, y respetuosa en la búsqueda de acciones globales para superar las iniquidades y desigualdades del mundo.

Carlos Josaphat, también teólogo moralista, aborda el tema de la vialidad de algún proyecto ético capaz de enfrentarse a una ideología del pluralismo, regresando a la pluralidad auténtica que pueda valorizar y diferenciar y construir la solidaridad. Así pues toca a los teólogos moralistas la difícil tarea de sugerir el paradigma de una ética humana, de inspiración cristiana, universal y plural, tan esperada en el contexto plural y global en que vivimos. Además la teología dispone de todos los recursos y cuenta con las mejores condiciones para analizar el fenómeno social y cultural de la pluralidad. Hay una instancia competente para el diálogo con la humanidad plural, desde donde se afirme como ética de la realidad y de la esperanza, ética antropológica y escatológica.

El segundo bloque de artículos nos introduce en la temática del dolor y del sufrimiento humano y, sobretodo, nos interpela a elaborarnos una reflexión moral que asuma el dolor y el sufrimiento como condición de la verdad propuesta. En ese sentido, el filósofo Antonio Wardison Silva nos interpela a pensar en una ética que permita discutir los intereses comunes de la humanidad y, con eso, el reconocimiento de la situación de los otros, sobretodo de los afectados por el dolor y el sufrimiento. Preocupado por la fundamentación de una ética racional, el autor se cuestiona si es posible apostar a una racionalidad discursiva, de presentación consensual de la validez. En la racionalidad discursiva se pregunta si el discurso como medio de entendimiento entre aquellos que dialogan es vía razonable y postulados morales para, de alguna forma, auxiliar la reflexión de la teología moral en el actual contexto planetario. Para él, la ética racional resulta como vía más promisoría de pensar del hombre y de su actuar, en función de una sobrevivencia en todo el ecosistema.

En Nilo Ribeiro, filósofo y teólogo moralista, aborda el tema de la teología moral afirmando que nunca debe ser eximido el enfrentar el tema del mal y, consecuentemente, el dolor y el sufrimiento en cuanto inserido en el contexto socio-cultural, marcado por los nuevos desafíos que tocan el mal ético, donde no se puede renunciar a pensar en sí mismo, a fin de no regresar a un sistema estéril e insensible al apelo de la humanidad de los otros y de la revelación de Jesucristo. Para el autor el rostro del otro es inseparable del rostro de Cristo; y ambos revelan el paso de Dios por la historia sufrida de la humanidad, paso misericordioso, compasivo y solidario. Asumir el padecimiento del otro como centro de atención para lo cual mira el actuar ético cristiano.

Germano Cord Neto, Edson Donizete Toneti, Alexandre Andrade Martins y Renaldo Zacharias se colocan en una perspectiva de expresar experiencias vividas.

Germano Cord Neto, teólogo moralista y cientista, opta por la meditación sobre el sentido teológico del sufrimiento. Para él el sufrimiento puede ser vivido como una desgracia, donde resulta el desespero y el absurdo del dolor, o como una gracia, que permite en la perspectiva de la fe abrirse a la esperanza de seguir o regresar. El sufrimiento en la perspectiva de la gracia, se revela como amor, amor que compadece y redime. Hay una entrega y confianza de la persona que sufre, de la acogida de esa persona por quienes lo acompañan, del coraje necesario para el que se confía o se abre a los demás.

Edson Donizete Toneti, teólogo moralista manifiesta que para recibir una respuesta de por qué el sufrimiento, debemos poner nuestra atención a la revela-

ción del amor divino, fuente última que da sentido a todo lo que existe. Todas las explicaciones del sufrimiento resultan insuficientes o inadecuadas. Solamente el amor es la fuente más rica que da sentido al sufrimiento, pero permanecerá como un misterio. Misterio en el cual Cristo nos introduce para ayudarnos a descubrir que, o por qué el sufrimiento sólo es captado por aquellos que comprenden la sublimidad del amor divino. Sublimidad manifestada en el hecho de que el propio Dios, por amor, asume el sufrimiento como consecuencia de haber asumido nuestra carne para ser uno de nosotros.

Alexandre Andrade Martins, estudioso de bioética y capellán hospitalario, habla a partir de una realidad concreta, y de tocar con sus manos el sufrimiento humano. Narra que no sufre sólo el enfermo, sino también sus familiares y quienes lo cuidan, sobre todo cuando constatan que ellos no lo pueden curar ni devolver la vida al que sufre. Si sufrimos podemos tener una autoridad moral para hablar acerca del sufrimiento o del que sufre. Igualmente por la fragilidad de la vida nos enamoramos de aquel, que siendo Verbo, se hizo carne y reconozcamos firmemente que, cuando todo parece no tener razón de ser, la cruz de Cristo despunta como el fundamento de nuestra esperanza.

Ronaldo Zacharias, teólogo moralista y educador sexual. Para este autor es preciso tener coraje de optar por una ética que asuma seriamente la flaqueza humana, que acepte la persona con sus limitaciones, que afirme la capacidad del ser humano para el bien, igualmente en situaciones consideradas objetivamente caóticas, reconociendo que muchas veces se debe hacer todo lo humanamente posible para realizar lo que sea menos malo.

María Inés de Castro Millen, termina diciendo que es necesario pasar de una moral casuística a una moral personalista relacional, siempre teniendo en cuenta el contexto latinoamericano.

P. José Tomás, López

ARAQUE, ONEIVER ARTURO, Discurso y Memoria del Pedro Rincón Gutiérrez, el Rector Magnífico. Archivo Arquidiocesano de Mérida. Mérida 2011, 426 páginas

La “Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros”, es una institución que estuvo, por décadas, bajo la sombra de la influencia del

Colegio Seminario de San Buenaventura de Mérida, fundado en 1785, por el Obispo Fray Juan Ramos de Lora. Se comenta que su establecimiento formal se debe a la Junta Superior Gubernativa de Mérida que le otorga el nombre de "Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros", mediante resolución del 21 de septiembre de 1810. Se analiza la ausencia de un ambiente favorable para su desarrollo en el siglo XIX y se examina la importante obra del último rector de la centuria, el Dr. Caracciolo Parrra.

Así como el Dr. Caracciolo destacó como Rector en el siglo XIX, Pedro Rincón Gutiérrez, fue rector más destacado en el siglo XX, ocupando el cargo durante 22 años, durante tres períodos.

El Lic. Oneiver Arturo Araque, Investigador del Archivo Arquidiocesano de Mérida nos presenta el Discurso y Memoria del Pedro Rincón Gutiérrez, El Rector Magnífico, coloquialmente conocido como Perucho. Recopiló 124 discursos en tres períodos. 40 discursos desde el año 1954 al 1976, 35 discursos desde el año 1977 al 1978 y 49 discursos desde el año 1979 al 1984. Es posible que muchos discursos producidos en sus diferentes fases rectorales por el Doctor Pedro Rincón Gutiérrez, no estén incluidos en este elenco de documentos. Seguramente, los discursos ausentes estén en su archivo personal, ahora en la familia Rincón Gutiérrez, otros en manos de particulares y otros en diferentes dependencias universitarias.

El Prólogo a la obra se debe a Mons. Baltasar Porras, arzobispo de Mérida quien presenta los discursos en donde se destaca la audacia de pensamiento, la prosa impecable y una lógica que no requería de papel. Los discursos referidos directa o indirectamente a los asuntos universitarios, es una cantera fértil para ulteriores trabajos sobre su pensamiento no solo de la universidad sino de la sociedad y del país en que le tocó vivir.

Incluir la población dentro del proyecto Editorial Centenario del Museo Arquidiocesano de Mérida obedece a la vinculación entre la universidad y la iglesia. Y es un homenaje uno de los hombres más relevantes "que supo tender puentes, abrir diálogos y amarrar compromisos"

El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez nació en Maracaibo el 27 de julio de 1923. En el colegio Salesiano de Táriba completó la etapa de educación básica. A los trece años se traslada a Mérida y cursa la educación secundaria en el colegio San José de los padres Jesuitas. Inició sus estudios profesionales en la Universidad de los Andes y obtiene el título de Doctor en Ciencias Médicas el 30 de julio de 1947. Siendo aún estudiante ejerce cargos asistenciales en el Hospital Los Andes. Fue

calificado estudiante sobresaliente en las cátedras de Patología General y Fisiopatología Tropical, Farmacología y Medicina Social. Ingresó a la Universidad como personal docente el 15 de septiembre de 1947 y se jubila a partir del 15 de octubre de 1980 después de haber laborado durante treinta y tres años de servicio activo. Se distinguió como profesor en las cátedras de Patología General, Fisiopatología, Fisiología Humana y Ginecología. Desde 1958 cuando toma posesión como Rector de la Universidad de Los Andes, inicia su gestión con muchos planes y deseos de ver una universidad moderna adaptada a los nuevos cambios. Decretó la creación de las facultades de Ciencias, Arquitectura, Ciencias políticas. Estableció la escuela de Educación, Geografía, Administración, Artes Plásticas, Música, Ingeniería Eléctrica y decretó la creación de los Departamentos de Ingeniería Mecánica, química y sistemas.

En 1997 el presidente Caldera acreditativa ante el presidente de Rumanía, la designación del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Embajador Extraordinario Plenipotenciario de Venezuela ante ese país.

El Doctor Pedro Rincón Gutiérrez muere el 7 de julio de 2004. Su ciclo vital está signado por muchos eventos y aportes al mundo académico y humano. Amigo de la humanidad lo llama el Doctor Asdrúbal Baptista, "Ese fue él, por sobre todo. Amigo fiel de la humanidad"

En la mayoría de los casos, su discurso es de tipo académico, pero también ceremonial, gerencial, político dirigido a los estudiantes, a los profesores, al personal obrero y administrativo. Es un discurso sencillo con un mensaje en forma de diálogo donde prima la claridad e interés general para los escuchas.

El contenido de sus discursos abarca muy variadas celebraciones como sus palabras al encargarse de la rectoría en los 1958, 1976, 1984, en los actos de grado de diversas premociones, en el sesquicentenario de la erección de la ULA (1960), en la conmemoración del Sesquicentenario de la Campaña Admirable (1963), en la clausura del seminario de Integración Fronteriza entre Venezuela y Colombia (1966), en la bienvenida a los escritores iberoamericanos en la mesa redonda sobre la novela latinoamericana (1967), en la imposición de la Orden 27 de junio a educadores merideños (1969), en defensa de la autonomía universitaria (1969), de la ley de universidades, la autonomía y la experimentalidad universitaria (1879), en la conmemoración de los 185 años de la creación del Seminario San Buenaventura, origen de la Universidad de los Andes. en la bienvenida a los estudiantes que ingresaron a la Universidad (1971), sobre aspectos generales de la universidad (1969), en la conmemoración de los 186 años de la creación del

Seminario San Buenaventura de Mérida, origen de la Universidad de Los Andes (1971) en la creación del Núcleo Universitario de Trujillo (1972), al celebrarse los 192 años de la creación de la Casa de Educación de Jóvenes inclinados al Estado Eclesiástico, origen de la Universidad de los Andes (1977), Disertación sobre la especie humana y el antagonismo ecológico (1879).

El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, se graduó de Médico en la Universidad de Los Andes. Presentamos algunos de los discursos relacionados con el área de la Salud. Instalación de postgrados en Medicina Integral en la Facultad de Medicina (1971), alocución a los médicos en su Aniversario (1977), a los diez años de la creación de la Escuela de Enfermería (1977), en la juramentación de la Junta promotora del programa Académico de Ciencias de la Salud para la ciudad de San Cristóbal (1977), acto de grado de la primera promoción de médicos egresados del Núcleo Rafal Rangel de Trujillo (1978), acto de grado de médicos cirujanos, realizado en la ciudad de Calabozo (1979), palabras sobre la actuación de personajes de la ciencias de la medicinas y la creación de instituciones de la salud de la Universidad de Los Andes (s.f), Celebración de la XIV jornada odontológica en la ciudad de Mérida (s.f), instalación de la Asociación Venezolana de las Facultades de Medicina (s.f), sobre el ejercicio de la medicina (s.f)

Oneiver Arturo Araque, nos dice en su Introducción, pone a disposición del público e investigadores el más completo elenco discursivo de vida universitaria y ejemplo de gerencia académica del Rector Pedro Rincón Gutiérrez. el Recto Magnífico.

P. Santiago Prol Díaz, SDB